

[Dossier]

Memorias, identidades y territorialidades en torno a Malvinas en la serie televisiva *Combatientes* (2013)

CAROLINA CASALI
Universidad Nacional de Córdoba (UNC)
Centro de Estudios Avanzados
Argentina
✉

Fecha de recepción: 02/10/2018

Fecha de aceptación 29/11/2018

Resumen: En la construcción del devenir nacional, la disputa mantenida con el Reino Unido en torno al ejercicio de la soberanía sobre las Islas Malvinas es una problemática relevante. Este conflicto, cuyo origen se remonta a los albores del siglo XIX, opera como un elemento cohesionador de la identidad nacional, adquiriendo un valor superlativo tras la guerra desatada en 1982. Siguiendo los planteos propuestos por Benedict Anderson, para quien la nación puede ser pensada como una comunidad imaginada «inherentemente limitada y soberana», sostenemos que en la construcción del Estado-Nación, la consolidación de una unidad espacio-territorial homogénea y cohesionada es una de las operaciones fundamentales, dado que expresa y delimita el poder de acción del Estado soberano. A fin de indagar en el rol que ocupan las Islas Malvinas en la construcción del vínculo que se establece entre un Estado-Nación, la ciudadanía y un territorio, en la presente comunicación analizamos cómo son representadas estas en la serie no ficcional *Combatientes*.

Palabras clave: Discursos audiovisuales – Memoria – Identidad – Territorialidad.

[Dossier]

Memories, Identities and Territorialities about Malvinas in the TV Series *Combatientes* (2013)

Summary: In the construction of national development, the dispute with the United Kingdom over the sovereignty of the Malvinas Islands is a relevant problem. This conflict, which dates back to the dawn of the nineteenth century, operates as a cohesive element of national identity, acquiring a superlative value after the war unleashed in 1982. Following Benedict Anderson's proposals, for whom the Nation can be thought as an imagined community "inherently limited and sovereign" we sustain that in the construction of the Nation-State, the consolidation of a homogeneous and cohesive space-territorial unity is one of the fundamental operations, since it expresses and delimits the power of action of the sovereign State. In order to investigate the role that the Malvinas Islands play in the construction of the link established between a Nation-State, citizenship and territory, in the present communication we analyze how they are represented in the non-fictional series *Combatientes* (Spagnuolo 2013).

Keywords: Audiovisual discourses – Memory – Identity – Territoriality.

Introducción

Desde su conformación embrionaria, Argentina mantiene relaciones de diversa índole —tanto económicas como geopolíticas— con el Reino Unido. En el devenir de este vínculo, las Islas Malvinas son consideradas un punto ineludible. La tensión derivada en torno a éstas se presenta como un rasgo constante tanto a nivel exterior —en el ámbito de las relaciones diplomáticas—, como a nivel interno —en el marco de los procesos identitarios—.

Puesto que, con matices y vaivenes, el conflicto en torno al ejercicio de la soberanía sobre las Islas —iniciado con la toma de posesión inglesa en 1833— se ha mantenido de manera constante, puede ser entendido como un factor cohesionador de la identidad nacional, adquiriendo un valor superlativo tras la guerra desatada en 1982. De este modo y en términos de Benedict Anderson, la nación puede ser pensada como una *comunidad imaginada* «inherentemente limitada y soberana» (1983 (1996):23). Esta se define negativamente frente a un Otro excluido y se constituye como único poder legítimo de un orden que es, a su vez, auto-fundado y fundante. Así, en la construcción del Estado-Nación, la consolidación de una unidad espacio-territorial homogénea es una operación central, que funda y delimita el poder de acción de un Estado soberano.

A fin de abonar nuestro planteo, nos preguntarnos cómo se ligan estos tres componentes mencionados: el Estado-Nación, los ciudadanos —como colectivo que emerge de ciertas estrategias identitarias— y el territorio. Para abordar esta relación, cabe destacar que el proceso de construcción del Estado-Nación argentino puede ser identificado y descrito bajo las características atribuidas al modelo de nación cívica (Quijada 2000). Este tiene por modalidad establecer un orden político-social específico, mediante la creación de un conjunto de normas e instituciones que se imponen de manera universal generando, así, un colectivo cohesionado a partir de la sumatoria de individuos: «el modelo de nación cívica, centrado en el Estado, se fundamenta en el ciudadano como miembro individual de la nación, idéntico en derechos a todos los demás» (*Ibíd.*:274-5).

Además de ello, señalamos que esta operación está posibilitada y favorecida por la co-habitación en el marco de un espacio físico específico. De este modo el territorio, actuando como nexos, «se convierte en un elemento básico de integración de la heterogeneidad» (*Ibíd.*:373). Por lo tanto, la unidad territorial es una condición necesaria para la edificación de una nación. De lo expuesto podemos arribar a la primera premisa de nuestra hipótesis: la centralidad de la

cuestión Malvinas en la historia nacional se debe a que Estado, Nación y territorio mantienen una relación metonímica indisoluble.

A partir de 2003 y luego de más de dos décadas caracterizadas por la *desmalvinización*¹ (Pestanha 2011; 2012), el Estado comenzó a fomentar la tematización en torno a la soberanía por las Islas. Por medio de diversas estrategias, esta problemática cobra relevancia en la agenda política y pública argentina, siendo visibilizada en la discursividad a través de géneros, materialidades, formatos y estrategias disímiles, entre los que destacamos: encuentros académicos, relatos históricos, recursos didácticos-pedagógicos, memorias, biografías, ficciones, documentales, ensayos, informes, crónicas y fotografías. En los últimos años y en línea con esta efervescencia semiótica, hallamos en el campo audiovisual un grupo de series no ficcionales: *Piratas, pastores e inversores* (Palma 2010), *1892-1982: Dos historias sobre Malvinas* (Walker 2011), *Combatientes* (Spagnuolo 2013). A través de distintos planes de fomento impulsados por el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales, todas ellas han recibido financiamiento estatal.

A fin de pensar de la relación entre Estado, territorio y ciudadanos, tomamos como corpus de análisis la última de estas producciones. Cabe destacar que *Combatientes* parte de «una idea original del Observatorio Malvinas y la producción integral de la TV UNLa (...) presenta cuatro historias personales de compromiso con la comunidad, cuyo eje orientador surgió de la experiencia vivida por sus protagonistas durante la Guerra de Malvinas».² A través de esta serie reflexionamos sobre las distintas modalidades bajo las cuales son construidas las Islas Malvinas en tanto territorio, las identidades que estas representaciones habilitan y las memorias discursivas que actualizan.

¹ El proceso *desmalvinizador* tiene por objetivo alcanzar la desmovilización social y el cese de reclamos en torno a la soberanía. No es homogéneo ni premeditado, engloba una serie de estrategias disímiles, las cuales tienden al olvido, a la marginación o al tratamiento acrítico de la temática actualizando lugares comunes. Entre estas se destacan: la descontextualización de la guerra, la deshistorización de las relaciones mantenidas con el Reino Unido y el reclamo de soberanía sobre Malvinas, y la minusvaloración de los veteranos, figura fuertemente estereotipada, bajo la etiqueta de los chicos, los locos, las víctimas (Pestanha 2011; 2012).

² Fragmento de la sinopsis, información recuperada a partir de <http://www.unla.edu.ar/index.php/observatorio-malvinas-producciones-audiovisuales> [consultado el 09 de noviembre de 2018]

Territorio e identidad

Para tal objetivo seguimos la propuesta del geógrafo Claude Raffestin (1977, *cit. in* Lindón 2006:385), quien concibe al territorio como el resultado derivado de un proceso de territorialización. Este se articula, desarrolla y define mediante distintas operaciones: la defensa del territorio, como un acto de soberanía de un Estado-Nación; la apropiación, procesos de subjetivación vinculados a la pertenencia a un lugar; por último, el límite, aquello que construye y establece una relación con una alteridad. De una manera similar, Joan Nogués nos indica que el espacio geográfico se convierte en territorio por una acción social —la territorialidad—: «El territorio, *per se*, no existe, sino que se hace (...) es un espacio delimitado (...) con el que se identifica un determinado grupo humano, que lo posee o lo codicia y aspira a controlarlo en su totalidad» (*cit. in* Quijada 2000:377).

Dadas estas características, entendemos que la territorialidad es una dimensión compleja, producida y productiva. Junto a esta se despliega un mecanismo de inclusión/exclusión —el cual está dinamizado en torno a la dicotomía nosotros/ellos—; así, se perfilan identidades y configuran diferentes colectivos de identificación.

Cabe señalar que, desde nuestra perspectiva, la identidad no es definida en términos positivos como una propiedad en-sí, algo esencial y fundante, anterior a toda relación; es decir, no es entendida como una totalidad concluida y absoluta. Aquí la identidad es pensada de otro modo: esta emerge y se transforma a partir de un entramado relacional de negatividad múltiple, en la articulación entre lo desemejante y lo similar —o en términos de Paul Ricœur (1990) lo *ipse* y lo *ídem*—: «Entre lo mismo y lo otro se abre, así el territorio material y simbólico de la identidad» (Solórzano-Thompson y Rivera-Garza 2009:144). Con base en lo expuesto, sostenemos que no hay un solo rasgo o atributo propio que pueda definir de modo absoluto a un sujeto. La identidad no es original, atemporal y acabada, sino que esta se teje y desteje a través de múltiples relaciones. Aquellos rasgos que nos singularizan, que nos distinguen de otros, configuran *a priori* nuestra identidad. En su carácter dinámico, Stuart Hall la define como «una posición relacional sólo temporariamente fijada en el juego de las diferencias» (1996, *cit. in* Arfuch 2005:24), siempre en construcción y abierta a la temporalidad.

Asimismo, si bien la identidad se presenta como incierta en su devenir, la estabilidad aparente que esta adquiere es resultado de una operación

discursiva: la narración (Ricoeur 1990). Así, el acto de narrar como puesta en discurso genera una sutura, un efecto de continuidad de un si-mismo relativamente mutable. Por ello, la temporalidad plural y la discursividad —que construyen una realidad común— son dos dimensiones que atraviesan y modelan las identidades. Esto convierte a lo discursivo en un objeto de análisis pertinente y necesario a fin de abordar la cuestión.

Por otra parte, sostenemos que la relación entre identidad y territorio es correlativa, puesto que se construye por medio de una mirada egocéntrica: hay alguien que mira, un sujeto que instaura y se inscribe en el territorio, como lo recuerda la frase latina *Ego, hic et nunc* —Yo, aquí y ahora—. Esta expresión pone de manifiesto que no sólo la temporalidad se inaugura a través de un sujeto —en nuestro caso entendido como entidad discursiva—, quien en su relato ordena los acontecimientos, construyendo un presente, un pasado y un futuro; sino que también este sujeto se establece como centro y medida del espacio. De este modo, asumimos que «para actuar, el hombre se refiere a un espacio semiótico» (Raffestin 1986:94). Así, el territorio —espacio en el cual se inscriben las relaciones sociales— es una construcción social y, como tal, es producto de una dimensión simbólica que lo atraviesa y lo constituye discursivamente.

Funcionamiento de la discursividad y dimensión analítica

Nuestra premisa teórica parte de la noción de interdiscursividad, propuesta por Eliseo Verón (1998) y definida en tanto red de re-envíos discursivos que configura la realidad. Este funcionamiento constituye y rige el proceso de producción de sentido. Aquí, los discursos son entendidos como «toda configuración espacio-temporal del sentido, sea cual fuere su soporte» (Verón 1998:126) y estos conforman el tejido semiótico —resultado de un trabajo social de inversión de sentido— que nos permite acceder al mundo y dar cuenta de él. En tanto fruto de un trabajo histórico-colectivo, el funcionamiento discursivo puede ser analizado en términos de proceso productivo de tal sistema social. De este modo, los discursos llevan marcas en su materialidad que remiten al funcionamiento social. Por lo tanto, a partir de las marcas —devenidas en huellas— podemos establecer una serie de relaciones y reconstruir, así, el proceso de producción de sentido que lo ha engendrado.

Dado que nuestro objetivo es establecer las modalidades bajo las cuales son representadas las Islas Malvinas en tanto territorio, identificar las memorias

discursivas que moviliza y tensiona, y perfilar una identidad nacional, analizamos la dimensión de lo ideológico —en términos de Verón (1998)—. Abordamos la serie *Combatientes* en relación a sus condiciones de producción, es decir vinculadas a aquellos discursos que han operado en la generación de esta, los cuales han dejado marcas, en tanto restricciones. En palabras de Verón esto es posible porque «todo discurso producido constituye un fenómeno de reconocimiento de los discursos que forman parte de sus condiciones de producción» (2004:54). Por otra parte, como caución metodológica, señalamos que de las múltiples operaciones que se pueden describir, nos centramos en aquellas que constituyen diferencias interdiscursivas «sistemáticas y regulares» (*Ibid.*:53), es decir, aquellas que se pueden considerar como específicas de un discurso, ya que reenvían a determinadas condiciones de producción.

Dentro de las gramáticas de producción que operan sobre el corpus destacamos el género discursivo asumido. Para ello, recordamos a Mijail Bajtin quien sostiene que «cada esfera de la comunicación discursiva [en nuestro caso, el campo de la producción audiovisual], genera determinados géneros, es decir, unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables» ([1979](2005):252). A partir de ello sostenemos que no se puede deslindar la forma del contenido, ya que operan de modo conjunto en la producción de significación. El sentido siempre está encargado en una materialidad y bajo una forma determinada, estas características juegan como restricciones en la producción discursiva.

Dentro de los géneros audiovisuales (Jost 2007), *Combatientes* es una producción que puede ser inscripta en la no ficción; esta modalidad genérica se construye y se consume —gramáticas de producción y de reconocimiento— teniendo como premisa el orden de lo indicial. A su vez,

(...) este tipo de textos audiovisuales trabajan a partir de una realidad preexistente. Es decir que la diégesis (el mundo posible construido) se presenta coincidiendo con una realidad previa al momento del rodaje sobre la que los productores del documental tienen limitadas posibilidades de control (Aprea 2011: 35).

Es decir, la serie —en tanto signo— actúa por contigüidad en relación a lo que representa: eso que aquí y ahora veo ha sucedido o tiene una existencia autónoma por fuera de esta representación. Si bien la asunción de un género u otro no fija estrictamente el sentido del enunciado, este opera tanto a nivel de

la enunciación como del enunciado al ser parte de las condiciones y gramáticas de producción, como hemos mencionado.

A fin de dar cuenta de la modalidad que reviste la dimensión territorial de las Islas en la serie *Combatientes*, relevamos algunos elementos fundamentales del lenguaje audiovisual. A nivel visual y bajo la pregunta directriz acerca de cómo son mostradas las Islas observamos: el tipo de imágenes que utilizan —actuales o de archivo—, la inscripción del presentador/narrador en el territorio y el uso de zócalo y didascalias. Con respecto a la dimensión auditiva, nos analizamos las sonoridades que se recuperan, tanto diegética como extradiegéticamente; los estados anímicos que movilizan; las voces que se retoman y lo que se dice sobre las Islas: las formas de denominar, adjetivar y valorizar. Más allá de este desglose, la lectura propuesta es transversal y sistemática, articulando tanto el nivel de lo enunciado —representado— y el nivel de la enunciación, donde se inscriben los sujetos discursivos —enunciador y destinatario— y se delinea la relación con aquello que se dice/muestra.

Tres claves de lectura propuestas para Malvinas

En términos generales, nuestro corpus comprende los cuatro capítulos de la serie *Combatientes*, de 26 minutos cada uno. Esta se desarrolla y organiza a partir de los relatos —resultado de diversas entrevistas— de cuatro veteranos de la Guerra de Malvinas, quienes en la actualidad realizan distintas actividades socio-comunitarias. Así, la serie adopta como modalidad narrativa aquella que corresponde a *las historias de vida*, en tanto articula acontecimientos privados y personales, atravesados por eventos y circunstancias públicas y sociales. A su vez, el conflicto en torno a Malvinas es el acontecimiento que dispara, organiza y articula los relatos de los protagonistas y a la serie como totalidad. En tal sentido, Leonor Arfuch hace hincapié en la especificidad que adquiere el uso de lo biográfico —como modo de acceso a un acontecimiento— al señalar que

(...) el relato vital, tanto en la entrevista como en otros géneros, no es solamente una puesta en orden de acontecimientos disímiles, ni la articulación temporal de recuerdos lejanos: es, como toda narración, una puesta en sentido. La narración no es una mera «representación» de lo ocurrido, sino una forma que lo hace inteligible, una construcción que postula relaciones que quizá no existan en otro lugar, casualidades, causalidades, interpretaciones (1995:100).

A nivel argumentativo, el marco explicativo de lo que allí vemos se construye a partir de una relación de implicación lógica entre aquel pasado disruptivo —enunciado y narrado en su mayoría a través de las voces de los veteranos— y el presente —del cual somos testigos—, siendo este último un consecuente derivado de un acontecimiento pasado. En la misma línea, la participación en la guerra de Malvinas [haber *combatido* por ese territorio] opera como condición y gramática de producción, puesto que construye en primera instancia un colectivo de identificación restringido, inviste a los combatientes como enunciadores delegados y da nombre a la serie.

En relación a la dimensión territorial de las Islas, la primera característica que se destaca es su representación cartográfica —mediante un mapa físico-político—, elemento que se reitera en la presentación, los separadores y en el logo de la serie. Esta forma recortada también aparece en insignias, estandartes, carteles, medallas. Ahora bien, si pensamos en la relación que se establece entre la serie —como signo— y aquello que representa —las Islas Malvinas como objeto dinámico, en el sentido peirciano—, en este caso se recupera la cualidad de la forma, es decir como ícono: «La semejanza no tiene una conexión dinámica con el objeto que representa; simplemente sucede que sus cualidades se parecen a las de ese objeto, y provoca sensaciones análogas en la mente para la que es una semejanza» (Peirce 1894 *MS* 404.§7).

A su vez, alrededor y sobre esta figura se exponen algunos fotogramas de los protagonistas de la serie; esa forma que remite a un territorio es el trasfondo de todo lo que se relata, es sobre ella que se inscribe el presente. En esta línea, se pone el acento en lo paisajístico, en su belleza y contemplación: «un lugar precioso». Esta construcción se apoya en los planos panorámicos y paneos lentos que capturan el movimiento del mar, grandes extensiones de pastizales desiertos, las playas, la barda, las gaviotas surcando el cielo; articulada con una música apacible. Aquí, el territorio de las Islas aparece como un espacio virgen, no intervenido socialmente, deshabitado.

Continuando con el análisis de los vínculos que el discurso establece con las Islas, en *Combatientes* Malvinas es sinónimo de patria, lo que la convierte también en símbolo. Recordemos que, para Peirce, este «está conectado con su objeto en virtud de la idea de la mente que usa símbolos, sin la cual no existiría tal conexión» (*Ibid.* *MS* 404 §7), es decir en términos de un hábito interpretativo. Malvinas, dentro del sistema axiológico que atraviesa, la serie la remite paradigmáticamente a la lucha, la reivindicación, el heroísmo. Ocupa un lugar

superlativo, es *algo* por lo cual morir: «juramos defender la patria hasta la muerte»; un *lugar* donde morir: «allá dónde quedaron alguno de los que fueron a defender la patria». Estos extractos de los relatos de los veteranos, son apoyados mediante un plano general de las cruces blancas alineadas en el Cementerio Darwin.

Por otra parte, si bien las Islas son propiedad y parte de la patria —«es algo que nos pertenece desde siempre, desde la fundación de nuestro país»—, se construye como territorio negado, ocupado por un Otro (Estado, en este caso). «No voy a pedir permiso para entrar a mi casa», dice uno de los entrevistados en relación a la obligación de presentar pasaporte para entrar al territorio, dando cuenta de la ocupación y de la derivada condición de extranjero. En su carácter de símbolo, la lucha por el territorio de Malvinas, en tanto cruzada patriótica, configura una identidad nacional en oposición a un Otro usurpador. En tal sentido, las Islas funcionan como cohesionadoras ya que refuerzan la identificación con el colectivo y el sentimiento de pertenencia a algo común. En esta línea, a nivel sonoro se recuperan algunos acordes instrumentales y los versos «la perdida perla austral» y «ningún suelo más querido; de la patria en la extensión», correspondientes a la marcha de las Malvinas Argentinas —composición impulsada por el Estado Argentino a finales de la década de 1930 con el objetivo de difundir la problemática entre la ciudadanía, lograr una identificación con la causa y promover la lucha por la soberanía—.

Por último, en este corpus, Malvinas se revela como una sinécdoque en tanto signo de funcionamiento indicial, del cual Peirce nos apunta: «El índice está conectado físicamente con su objeto; hacen un par orgánico» (MS 404.57), no sólo porque son una parte de la patria —puesto que defender Malvinas es defender la patria— sino que también, por contigüidad y sustracción refiere al conflicto bélico: «Cuando estuvimos en Malvinas»; «(...) los que estuvimos en Malvinas», léase la guerra de Malvinas.

Estas tres características que hemos reconstruido, a partir del análisis de la dimensión territorial de Malvinas, operan de manera conjunta a lo largo de la serie *Combatientes*. Así, con relación a las construcciones identitarias y los mecanismos de cohesión social que este discurso activa en torno a las Islas, sostenemos que estas —en su funcionamiento triple como ícono, índice y símbolo— son representadas como aquello que nos identifica y nos provee un sentido de pertenencia; como un territorio a defender y como aquello que nos coloca frente a Otro externo. En este sentido, cabe recordar la etimología de

patria, palabra de origen latino, que está ligada a la familia, al clan; colectivo conformado en torno al *pater*, en tanto poder creador y ley. Por otra parte, también remite a *patrimonio*, es decir aquello que se hereda de los antepasados, que nos es propio y nos otorga identidad. ■

REFERENCIAS

- ANDERSON Benedict
1983 *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London: Verso; (tr. esp.: *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México: Fondo de Cultura Económica, 1996).
- APREA Gustavo
2011 "Los documentales y la noción de dispositivo", *Figuraciones* [en línea], 8, (citado 09/11/2018), disponible en: <http://repositorio.una.edu.ar/handle/56777/710>
- ARFUCH Leonor
1995 *La entrevista, una invención dialógica*, Barcelona: Paidós.
2005 "Problemáticas de la identidad", en ARFUCH Leonor (comp.), *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires: Prometeo, pp. 21-43.
- BAJTIN Mijaíl
[1979] *Èstetika slovesnogo tvorčestva*, Moscú: Iskusstvo; (tr. esp.: *Estética de la creación verbal*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2005).
- JOST François
2007 "Preposiciones metodológicas para el análisis de programas de televisión", *II Coloquio Internacional de Semiótica y Comunicaciones*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú [inédito]; (citado 09/11/2018), disponible en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lamiradadetelemo/article/view/3539/3428>
- LINDÓN Alicia
2006 "Territorialidad", en LINDÓN Alicia y HIERNAUX Daniel, *Tratado de geografía humana*, México: Antrophos, pp. 384-386.
- RAFFESTIN Claude
1986 "Territorialité: concept ou paradigme de la géographie sociale», *Geographica Helvetica*, 41: 91-96.
- PEIRCE Charles Sanders
1894 "What Is a Sign?", *The Charles S. Peirce Papers. 1966* [32 rollos de microfilms de manuscritos conservados en la Houghton Library] Cambridge, MA: Harvard University Library, Photographic Service. MF. 66; (tr. esp.: "¿Qué es un signo?" [en línea], en *Grupo de Estudios Peirceanos*, Navarra: Universidad de Navarra (citado 09/11/2018), disponible en: <http://www.unav.es/gep/Signo.html>
- PESTANHA Francisco José

- 2011 "Malvinas: la guerra y la post guerra. La desmalvinización", [conferencia dictada en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación], (citado 09/11/2018), disponible en: <http://nomeolvidesorg.com.ar/wpress/?p=1592>
- 2012 "Las disputas por Malvinas", *Ciencias Sociales*, 80: 24-27.
- QUIJADA Mónica
2000 "Nación y territorio: La dimensión simbólica del espacio en la construcción nacional argentina. Siglo XIX", *Revista de Indias*, LX, 219: 373-394.
- SOLÓRZANO-THOMPSON Nohemy y RIVERA-GARZA Cristina
2009 "Identidad", en SZURMUK Mónica y MCKEE IRWIN Robert (coords.), *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*, México: Siglo XXI, pp. 140-146.
- RICCEUR Paul
1990 *Soi-même comme un autre*, París: Seuil; (tr. esp.: *Sí mismo como otro*, México DF: Siglo XXI, 1996).
- VERÓN Eliseo
1998 *La semiosis social*, Barcelona: Gedisa.
2004 *Fragmentos de un tejido*, Barcelona: Gedisa.

Filmografía

Título: *Combatientes*.
Duración: 00:26:00 por capítulo.
Plan de fomento: Documental Federal.
Director: Eduardo Spagnuolo.
Productora: TV UNLa, Universidad Nacional de Lanús.
Idea Original: Observatorio Malvinas.

